

Fundación  
**BBVA Provincial**



Concurso

# Programa Papagayo

19na edición

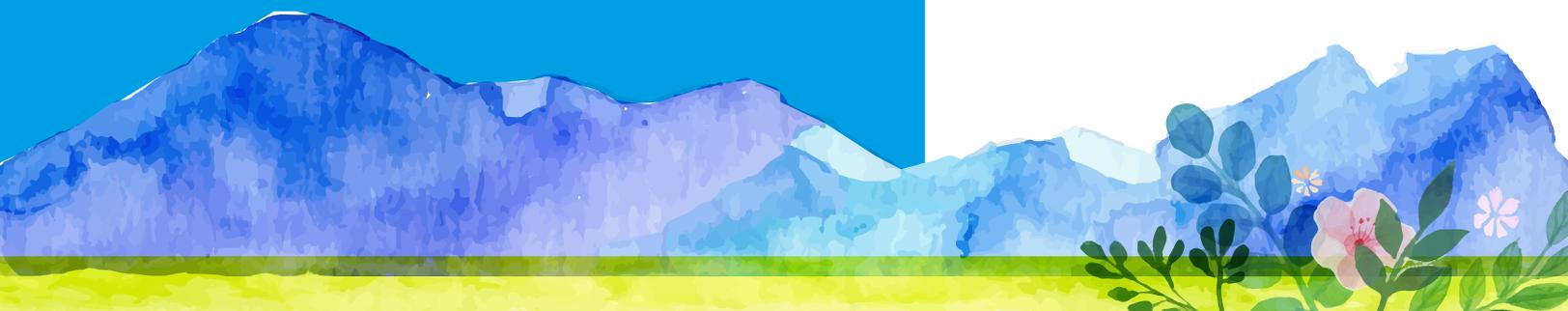




En el año 1998 alzó vuelo por primera vez el **Programa Papagayo** de la **Fundación BBVA Provincial**, con el fin de promover la educación en valores y propiciar la lectura y la escritura creativa en Venezuela. 19 años después se puede afirmar que este papagayo ha volado muy alto por todo el territorio venezolano, ofreciendo mejores oportunidades para las escuelas del país.

Para **BBVA Provincial** y su fundación, trabajar por un mejor futuro para las personas y generar valores en ellas es una prioridad. La experiencia de este programa ha sido vivida directamente por más de 100 mil estudiantes y 3.500 docentes en escuelas de todo el país.

Los textos acá recopilados han sido escritos por estudiantes de las escuelas de diferentes regiones del país, ganadores en la última edición (2016-2017) del **Programa Papagayo de la Fundación BBVA Provincial**. Una muestra tangible de la puesta en práctica de una didáctica que promueve la lectura, la creación literaria y el fortalecimiento de valores como la responsabilidad, el compromiso, el respeto y el trabajo en equipo, en las aulas de las escuelas venezolanas.



**MIS ZAPATOS DEPORTIVOS (1er. Lugar)**

**Jaiyevic José Freitas Rivero | 6º grado**

Del libro: Los poemas y cuentos mágicos de mi abuela  
U.E.C. Fe y Alegría "Variquisimeto".  
Barquisimeto, estado Lara.



**MI POEMA AL CIELO (2do. Lugar)**

**Salma Alejandra Soto Arrieta | 6º grado**

Del libro: Bajo el árbol de mis sueños e ilusiones  
E.B.N. Dr. Andrés Eloy Blanco  
Maracaibo, estado Zulia



**LOS TIGRES Y LOS GUARAOS (3er. Lugar)**

**Yulismar Blanque | 6º grado**

Del libro: Cuentos de mi comunidad  
C.E.N.B. Antonio María Claret  
Los Manacales, Delta Amacuro



## MIS ZAPATOS DEPORTIVOS



Todos los días en la mañana salía a trotar cerca de mi casa, 45 minutos o una hora. Ya tenía seis meses en esa rutina. Al cabo de unos días, me di cuenta de que mi zapato izquierdo se me estaba descociendo, ¡y pensar que es el único par que tengo para hacer deportes!, porque también practico básquet y atletismo y, uno que otro día, futbolito.

Bueno, le llevé el par de zapatos al señor José María, el zapatero que vive a media cuadra de mi casa.

**—¿Para cuándo me los tiene listos don José?**

**—Vente mañana en la mañana.**

**—Ah, ok.**

Efectivamente, al día siguiente, fui a buscar mis zapatos.

**—Buen día don José ¿cómo está?**

**—Aquí están tus zapatos.**

**— ¡Gracias!**

A la mañana siguiente salí a trotar. ¡Qué bueno quedaron esos zapatos!, estaban más livianos que yo, me sentía que iba más rápido. Recuerdo que ese día fui a jugar básquet, y gracias a mis zapatos: la destreza, los tiros de punta, las elevaciones para encestar y para taponear al contrincante, fueron espectaculares. ¡Qué fabulosos esos zapatos!, y nada de cansancio o agotamiento. Algo extraño había ocurrido con ese par de zapatos, que yo no entendía.

Pasaron los días y estaba cada día más afanado. En mi barrio, por mis habilidades deportivas, todos querían ser mis amigos o que jugara para sus equipos, y hasta una chica me invitó a su fiesta. Allí, fui el mejor bailarín de todos los ritmos: salsa, merengue, bachata, raspacanilla y pare de contar. Era la sensación del momento, gracias a mis zapatos, creo yo. A los pocos días me percaté, de que ahora el

zapato derecho se estaba descociendo, entonces de inmediato los volví a llevar a casa de don José.

**— ¿Para cuándo me los tiene listos?—le pregunté.**

Él me contestó:

**—Para mañana por la mañana.**

Le imploré, le rogué, le supliqué, que me los tuviera listos para ese día, pero me volvió a decir que para mañana en la mañana; bueno, no me quedó otra.

Esa mañana, yo fui el primero parado en la puerta de su negocio para esperar que abriera. Cuando lo hizo, reclamé mis zapatos y salí a conquistar el mundo otra vez, pero ese día me fue fatal. Ya no tenía la misma destreza, me caía, me resbalaba, mis contrincantes me pasaban. Bueno, ¿qué pasó?, qué le haría este señor a mis fantásticos zapatos que hoy he pasado pena. Sin mediar tiempo, a la mañana siguiente, temprano, estaba yo parado frente al negocio de este hombre, para hacer el reclamo correspondiente.

Por fin abrió y, de una vez, le hice saber mi temor:

**—Sr. José, los zapatos que le di para reparar parece que son otros, no tienen el mismo efecto.**

**— ¡Ah, joven!, será porque esos no son los que usted me trajo en su oportunidad.**

**— ¿Quéeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee?, exclamé a gritos.**

**—Ya le explico, resulta que cometí un pequeño error, el primer par que le entregué, aunque se parecían en tamaño, color y marca, no eran los mismos. Esos eran del joven Mauricio, el hijo del señor que es científico, y bueno, al usted traerlos de vuelta, aproveché la oportunidad de arreglar mi enredo, ahora todo está bien.**

El joven Mauricio tiene sus zapatos y usted los suyos y todo solucionado.

**Jaiyevic José Freitas Rivero**  
Del libro: **Los poemas y cuentos  
mágicos de mi abuela**  
Barquisimeto, estado Lara.



# MI POEMA AL CIELO

El cielo  
está lleno de aves  
y en su azul profundo  
se funde el mar.

El cielo está allí  
de día y de noche,  
como la puerta  
de nuestros sueños.

El cielo en su  
reluciente libertad  
Colores le pinta  
a mi ciudad.

El cielo hoy me trae  
vientos que me recuerdan  
las playas de mis  
vacaciones buenas.

El cielo siempre  
estará allí  
para decirme que hay  
un nuevo amanecer.

**Salma Alejandra Soto Arrieta**

Del libro: **Bajo el árbol de  
mis sueños e ilusiones**  
Maracaibo, estado Zulia



# LOS TIGRES Y LOS GUARAOS

Había una vez cuatro tigres que vivían al lado de una jotoro (pozo de agua). Los tigres eran feroces, no les gustaba que se acercaran a sus alrededores.

Un día, un pequeño guarao se alejó de su tribu y fue hasta la jotoro (pozo de agua). Su bejoro (perro) lo había seguido y, como estaban cansados y hambrientos, los dos, guarao y bejoro, se lanzaron al agua. Empezaron a nadar y a lanzarse jo (agua), nadaban entretenidos a lo largo de la jotoro, cuando de pronto, un gran rugido los hizo detenerse y mirar con asombro al tobe más grande jamás visto.

El bejoro nadó rápido a la orilla y se quedó mirando feo al enorme tobe, que le dijo:

— **¿Qué tienes bejoro? Se te ven las costillas.**

El bejoro le respondió:

— **¿Qué haces tu por estos lados?**

— **Ja, ja, ja... ¿Cómo te atreves a preguntar qué hago yo por estos lados, aquí vivo y este jotoro nos pertenece, a mí y a mis otros hermanos.**

Como si los hubiese llamado aparecieron de la nada tres tobes más grandes que él, quienes rodearon al bejoro. El guarao viendo a su bejoro a punto de ser devorado por los tobe gritó.

— **Jiwara (largo), dejen en paz a mi bejoro. Jiwara, jiwara...**

Los tobe dejaron al bejoro, dieron la vuelta y se quedaron mirando fijamente al guarao que salía de la jotoro.

El muchacho blanco como el papel, se quedó mirando a los tobe, quienes después de una eternidad le preguntaron:

— **¿Y tu quién eres?**

El guarao le respondió:

— **Soy A Ribuya (por mandato del padre), el dueño de esta jotoro y de la montaña.**

— **¿Ustedes quiénes son?**



—Somos los tobe y hemos venido para el A Riboaba (pacto de amistad entre hombre y mujer).

—¡Ah!, qué bien, entonces somos hermanos.

El bejoro acercándose a su dueño movió la cola y le dijo, todos los guaraos y los tobe somos hermanos y tu nos ayudas como yawarao siabora (hermano mayor).

Uno de los tobe se acercó al guarao y le dijo:

—Nuestro padre fue el Rey de la Montaña, uno de ustedes lo hirió de muerte en esta jotoro, y desde entonces no habíamos hablado con humano alguno.

Y A Ribuya le contestó:

—Desde hoy todo cambió, viviremos en paz como yawarao (hermanos), seremos amigos, y compartiremos el agua y la comida hasta que la waba (muerte) lo disponga.

### **Yulismar Blanco**

Del libro: Bajo el árbol de  
mis sueños e ilusiones  
Maracaibo, estado Zulia





# Fundación **BBVA** Provincial

## **Vicepresidencia Ejecutiva**

Blanca Blanco

## **Dirección Responsabilidad Corporativa**

Yohana Suarez

## **Coordinación Programa Educativos**

Alicia Di Berardino

## **Coordinación del Concurso Programa Papagayo**

Caligrama, proyectos educativos

Dirección editorial, selección  
y tratamiento de los textos.